

Resulta bastante cómodo para la Federación presentarse como actor político relevante y luego declararse ajeno a cualquier responsabilidad por un clima que ellos mismos promueven; ser dirigente implica hacerse cargo de las cosas y no solo culpar al resto por todos los males. Estas situaciones evidencian, una vez más, la erosión que, a manos de algunos jóvenes con pulsiones autoritarias, ha sufrido una regla mínima civilizatoria: que en democracia no se humilla, amedrenta ni golpea a quienes piensan distinto a uno.

Juan Ignacio Johnson Narváez

UNA COBARDE AGRESIÓN

SEÑOR DIRECTOR:

La agresión de que fue objeto la ministra Ximena Lincolao es algo que no tiene nombre. Me llamó profundamente la atención que las autoridades de la Universidad Austral, en particular su rector, no hubieran acompañado a la ministra en su salida, para protegerla. ¿Sería por miedo? Espero que esas autoridades anuncien a la brevedad la expulsión de los estudiantes responsables de este deleznable hecho.

Samuel Arancibia Lavín

VIOLENCIA SIN JUSTIFICACIÓN

SEÑOR DIRECTOR:

Lamentable resulta leer el comunicado emitido por la Federación de Estudiantes de la Universidad Austral de Chile a causa de la reciente agresión a la ministra Ximena Lincolao, puesto que si bien sus dirigentes condenan la violencia acaecida, le restan gravedad al asunto a través de una retórica grandilocuente que imputa al gobierno entrante indolencia, carencia de conocimiento de la sociedad chilena y lo perfila como causante de la conflictividad social presente en Chile.